"Millorar", un plan de futuro para la agricultura valenciana

El Plan Estatrégico Citrícola Valenciano será el primero que se elaborará dentro del Plan "Millorar"

El sector agrario de la Comunidad Valenciana se ha caracterizado desde siempre por ser uno de los más competitivos dentro del contexto internacional, aunque en los últimos años se han encendido algunas alarmas que se pretenden solucionar ahora desde la Generalitat con un plan de futuro llamado "Millorar".

José Sanchís.
Periodista.

En el campo valenciano se empieza a detectar que, si bien la agricultura todavía parece funcionar a tenor de las cifras de exportaciones, no lo hacen en el mismo sentido las rentas de los agricultores y el grado de abandono en el campo es cada vez mayor.

Los bajos precios en el campo, los obstáculos estructurales permanentes (minifundismo y excesiva parcelación), el déficit hídrico acuciante en algunas zonas y las adversidades climatológicas –con unas fuertes heladas en los primeros meses de este año y la sequía que ha afectado a gran parte de la geografía valenciana– pintan un panorama bastante negativo a la hora de hacer balance.

Los datos básicos del sector agrario valenciano correspondientes a 2004 señalan que el número actual de activos agrarios es de 75.000, cuando en 2002 eran 78.500 y en la media del período comprendido entre 1988/1999 eran 107.500. Los activos del sector agrario representan ahora un 3,8% sobre el total de sectores, cuando en el período 1988/1999 significaban el 6,8%; por tanto, se ha producido un descenso de tres puntos porcentuales en tan sólo cuatro años.

El número de ocupados en el sector agrario de la Comunidad Valenciana se redujo del mismo modo en 2.800 personas en 2003 respecto a 2002 (-0,04%), lo que representa una desaceleración del ritmo de destrucción de empleo registrado en 2002 (-0,05%), según la Encuesta de Población Activa. Lamentablemente, el único sector que ha perdido empleo en los últimos cuatro años en el conjunto de la economía valenciana ha sido el agrario, con un descenso en el número de ocupados de 12.130 personas.

Las consecuencias de la pérdida de empleo agrario son importantes para muchas zonas agrícolas y rurales de la Comunidad Valenciana en las cuales la pérdida de población puede llevarlas a la desertificación humana y a la parálisis económica.

La tasa de paro agrario en 2003 fue del 9,7%, mucho más elevada que la media de sectores no primarios que es del 8,65%. El resto, hasta llegar a la tasa general de paro del 10,81%,





corresponde a los que buscan su primer empleo o han dejado su último empleo hace tres años o más.

A la vista de los datos, resulta muy difícil adivinar la cifra de ocupados en la que podría estabilizarse el sector agrario valenciano, aunque se puede prever que la cifra actual seguirá descendiendo, dada la elevada media de edad de la población activa agraria y la ausencia de relevo generacional.

Plan Millorar

El conseller de Agricultura, Juan Cotino, anunció nada más entrar en el cargo hace aproximadamente un año que se debían mejorar las condiciones del sector agroalimentario de la Comunidad Valenciana para dotarlo de unas estructuras que le permitan ser más competitivo, innovador, plural y sostenible.

Dicho y hecho. A finales del pasado año la Conselleria de Agricultura proyectó un plan estratégico para la agricultura valenciana de cara a los próximos años, denominado "Millorar", cuyo objetivo es precisamente lograr ese modelo agrario moderno, competitivo y rentable. El plan responde así al compromiso inicial de Juan Cotino de sacar adelante unos proyectos consensuados totalmente con el sector agroalimentario, desde las organizaciones agrarias a las cooperativas, las empresas comercializadoras y exportadoras, las sociedades de riego y la universidad, con el fin de hacer un diagnóstico claro de cómo está el sector agroalimentario de la Comunidad Valenciana actualmente, para adoptar medidas correctoras que garanticen el futuro de este sector.

Para lograr el máximo acuerdo en las medidas que es necesario aplicar, la Conselleria de Agricultura ha llevado a cabo reuniones con todo el sector agroalimentario en más de cincuenta "mesas agrarias" que están fijando las líneas maestras del plan Millorar en cada uno de los ámbitos en los que se ha dividido el proyecto.

Plan Citrícola

La citricultura es, sin duda, la producción agrícola por excelencia de la Comunidad Valenciana, con una superficie cultivada de 182.000 hectáreas y una producción en torno a los 3.800 millones de toneladas por campaña. Además, comercialmente, constituye su imagen en los mercados nacionales e internacionales, reconociéndose por su excelente calidad. Pero, sobre todo, más allá de su indudable valor económico, constituye una forma de vida para miles de agricultores de Valencia, Alicante y Castellón.

No obstante, el sector citrícola sufre una serie de problemas, reconocidos e identificados por todos los agentes implicados, desde la propia Administración hasta los productores, comercializadores y exportadores o la industria de transformación. Estas circunstancias constituyen una rémora para el progreso de la citricultura y, si no se atajan, pueden llegar a traducirse en escollos insalvables en el futuro.

> Uno de los principales objetivos marcados en el Plan Citrícola es reducir un 30% los actuales costes de producción, consecuencia del minifundismo

La Conselleria de Agricultura presentó hace unos meses el Plan Estratégico Citrícola Valenciano, el primero que se elaboraba dentro del plan Millorar y cuyas conclusiones y actuaciones servirán, en gran parte, para el resto, que supondrá la inversión de 1.700 millones de euros hasta el año 2011. Con ello la Generalitat apuesta por el sector citrícola valenciano como uno de los ejes fundamentales del futuro de la economía de la Comunidad Valenciana.

La importancia de este programa, y lo que lo diferencia de planificaciones anteriores, es que para su elaboración se ha contado con la participación de todos, desde la propia Conselleria a representantes de las organizaciones agrarias, el cooperativismo, el Comité de Gestión de Cítricos, la interprofesional citrícola Intercitrus, la IGP Cítricos Valencianos y las organizaciones de consumidores y amas de casa. Todas sus aportaciones han dado como resultado una elaborada estrategia, recogida y ordenada por técnicos de la Conselleria de Agricultura, la Universidad Politécnica de Valencia, el IVIA y el Colegio de Ingenieros Agrónomos, en la que se incluyen no sólo líneas maestras sino también actuaciones concretas y directas con las que se pretende intervenir sobre los problemas que afectan actualmente al sector citrícola de la Comunidad Valenciana. Estas medidas se traducirán en inversiones en materia de I+D+i, modernización de estructuras, comercialización, industrialización y promoción de los cítricos.

I+D+i

Uno de los puntos fuertes desarrollados en el Plan Estratégico de la citricultura es el relacionado con la investigación, consolidando el amplio programa de actuación con el que ya cuenta la Conselleria de Agricultura con

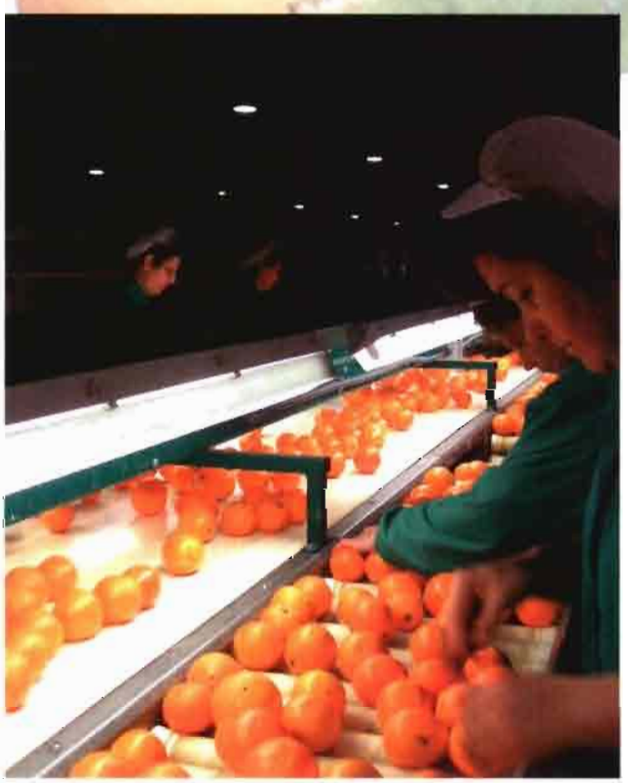


medidas como la ampliación del IVIA, cuyos nuevos departamentos revertirán su actividad, en buena medida, en beneficio de la citricultura; el programa Agroalimed, en el que se contemplan varios proyectos para mejorar este sector; o la actividad promovida por la Fundación del mismo nombre, encargada de impulsar todo tipo de trabajos de investigación. Toda esta tecnología llegará a los agricultores (además de por los campos de ensayo) gracias a la creación del Instituto Tecnológico Agrario Valenciano (ITAV) para la formación, información y transferencia.

Uno de los principales objetivos marcados en el Plan Citrícola es lograr reducir en un 30% los actuales costes de producción, excesivamente elevados como consecuencia del minifundismo característico del campo valenciano y del alto empleo de mano de obra. Para ello, se financiará un programa plurianual de inversiones a cinco años, renovable, para fomentar la puesta en marcha de iniciativas de explotación y cultivo en común de parcelas con una superficie mínima de 400 hanegadas, que aglutinen como mínimo a diez agricultores, o a quince en el caso de proyectos promovidos por cooperativas, organizaciones de productores y comunidades de regantes. Además, se concederán ayudas de hasta el 40% destinadas a la reconversión varietal, la aplicación de técnicas respetuosas con el medio ambiente, la adquisición de maquinaria agrícola y la instalación de riego localizado en parcela, y se financiará al 100% la ejecución de obras de regadío de interés general, la contratación de técnicos especialistas para dirigir el cultivo en común y la formación y reciclaje del personal.

> La reconversión varietal permitirá hacer frente al exceso de producción de clementinas, que está provocando la caída de precios en el campo

El Plan Citrícola prevé modificar la Ley de Modernización de las Estructuras Agrarias para facilitar al máximo la creación de agrupaciones de explotación y cultivo en común, priorizando las solicitudes de ayudas presentadas por estas agrupaciones o penalizándolas cuando no perduren. Asimismo, se solicitará a la Unión Europea el incremento del porcentaje de ayuda a estas explotaciones y se estudiará la posibilidad de creación de polígonos agrícolas en suelo calificado como no urbanizable.



Adversidades climatológicas

Además de los altos costes de producción, la citricultura se enfrenta a otros problemas que son comunes al conjunto de la agricultura valenciana y que este Plan Estratégico también recoge. El primero de ellos está marcado por las adversidades climatológicas que últimamente tanto han castigado al campo de la Comunidad Valenciana y que hacen necesario pensar en una adaptación de los seguros para contrarrestar los efectos de las heladas, las lluvias, el pedrisco o la sequía.

Esta nefasta combinación de riesgos, imprevisibles en muchos casos y perjudiciales siempre, produce cada año daños, a veces irreparables, en las economías de muchos agricultores, por lo que se solicitará a ENESA un cambio en su sistema de pólizas, de manera que se estudie la posibilidad de establecer un seguro integral ante todo tipo de riesgos que, al menos, permita a los citricultores superar las malas campañas.

El segundo de los contratiempos es el paulatino y continuo envejecimiento de la población dedicada a la citricultura, que se combatirá con medidas que fomenten la incorporación de jóvenes. Para ello, la Conselleria desarrollará, en colaboración con las Escuelas de Formación Profesional Agraria, un Plan de Formación Especializada dirigido a los jóvenes. También se les animará a que se dediquen a la actividad agraria mediante incentivos económicos, que se materializarán en créditos bonificados para la adquisición de tierras con cláusula de moratoria garantizada y en la concesión de ayudas para la primera instalación. Éstas se podrán sumar a las subvenciones para el fomento del cultivo y explotación en común, por lo que las ayudas a menores de 40 años podrían alcanzar hasta el 80% de la inversión que realicen.

Nuevas variedades

Un punto sobre el que es necesario actuar es la reorganización y diversificación de la oferta mediante la reconversión varietal, con el fin de hacer frente al exceso de producción de clementinas que está provocando el descenso de los precios en el campo. El objetivo es introducir treinta nuevas variedades que permitan cubrir nueve meses de comercialización cada año.

Esta actuación se unirá a la puesta en marcha de un conjunto de medidas para mejorar las condiciones del mercado, para lo que inevitablemente hay que tener en cuenta las negociaciones que se abrirán antes de acometer la próxima reforma de la OCM de frutas y hortalizas, frente a las que el sector citrícola de la Comunidad Valenciana tiene mucho que decir. Por eso, se propondrán una serie de cambios respecto al marco de actuación que rige actualmente en la Unión Europea que contribuyan al fortalecimiento de los cítricos valencianos. Entre ellos, se solicitará un incremento del umbral de industrialización para las clementinas en, al menos, 250.000 toneladas y el aumento de las ayudas destinadas a esta variedad debido a los superiores costes de producción; también, que se compatibilicen los fondos de desarrollo rural y de la OCM o que se cree una prima de restitución, durante al menos tres años, para la exportación de clementinas a los países del Este de Europa no comunitarios.

La Conselleria reformará el actual modelo de contrato de

compra-venta y trabajará con la interprofesional citrícola Intercitrus para el establecimiento de una Comisión de Análisis de las Campañas, en la que se propondrán estrategias específicas para una mejor regulación y orientación de la producción; la creación de un Observatorio de Precios, así como de una Junta Arbitral que agilice la resolución de los conflictos que puedan surgir en el sector citrícola. Por otra parte, un aspecto que puede constituir una salida económica a la producción de frutos de pequeño calibre o de calidad insuficiente para el mercado en fresco, y que actualmente está infrautilizada, es la industrialización. Para paliar esta situación, en los próximos cinco años se apoyará tanto la puesta en marcha de iniciativas para la creación, ampliación y modernización de las industrias dedicadas a la producción de zumos de alta calidad, como a las empresas que lleven a cabo el aprovechamiento de subproductos de los cítricos para, por ejemplo, la alimentación del ganado.

Concentración de la oferta

Otro de los problemas que tratará de combatir este Plan Estratégico es la dispersión de la oferta, para lo que se promoverá, mediante ayudas, la fusión e integración de cooperativas y se promoverá la creación de organizaciones de productores dirigidas a la industrialización, que operen con contratos de compraventa y a las que se les ofrecerá asesoramiento a través de una oficina central interconectada con las oficinas comarcales. En cuanto a las medidas para combatir la estabilización en el consumo de cítricos experimentada en los últimos años, se contribuirá a la dinamización de los mercados por la vía de la publicidad desde tres frentes: en primer lugar, potenciando las campañas de imagen que desarrolla cada año Intercitrus; en segundo, colaborando con el IVEX en la promoción en el extranjero; y, tercero, reforzando la presencia de los cítricos en los mercados nacionales con campañas genéricas de productos de calidad, como es el caso de la imagen "Sabor mediterráneo", o específicas.

Por otro lado, la excelente calidad que siempre ha caracterizado a los cítricos de la Comunidad Valenciana y su diferenciación del resto de producciones es una característica sobre la que el plan ahonda. Por este motivo, se propone el establecimiento de un programa de control de la calidad y el etiquetado, el desarrollo de una plan de asesoramiento, seguimiento y evaluación de los sistemas de trazabilidad en las entidades comerciales, la aplicación de un código de buenas prácticas de cultivo o la ampliación del Plan de Vigilancia de Residuos de productos fitosanitarios en frutos, apoyando programas de análisis para el autocontrol de la seguridad alimentaria.

Entre los apartados del Plan Estratégico Citrícola, además de las secciones clásicas de producción, industrialización y comercialización o investigación, también se dedica una parte a proponer la realización de medidas y actividades para compatibilizar la rentabilidad de este cultivo con la defensa del medio ambiente, ya que es la garantía de la supervivencia de la actividad agraria a largo plazo. Conscientes de ello, se impulsarán las medidas encaminadas a generalizar las prácticas de producción integrada y ecológica y se reforzará el Plan de Vigilancia de Uso de Plaguicidas y los controles de la contaminación de suelos y aguas. En materia de ahorro de agua, además de todas las actuaciones que está ejecutando la Generalitat Valenciana y que tiene previsto continuar haciendo, en los próximos años se ampliará el Programa de Prevención de la Contaminación del Agua y los Suelos por Nitratos y se potenciará la Red de Estaciones Meteorológicas, que permita asesorar a los agricultores sobre las necesidades justas de agua, logrando así unos riegos más eficientes. ■



BERTI®

Desbrozadoras y trituradoras profesionales



Trituradoras de picado en alto.


Desbrozadoras de brazo.


Trituradoras polivalentes con versiones reversibles.

7 gamas específicas que se adaptan a cualquier tipo de trabajo de trituración:

- *Explotaciones agrícolas: viñedos, frutales, cereal, etc...*
- *Trabajos forestales: desbroce en general, creación de cortafuegos.*
- *Mantenimiento de cunetas y zonas ajardinadas.*

BERTI ES UNA MARCA COMERCIALIZADA POR COMECA Y SU RED DE CONCESIONARIOS

COMECA AGRÍCOLA

Comercial de Mecanización Agrícola, s.a.
Polígono Industrial "El Balconcillo".
Calle Lepanto, 10.
19004 Guadalajara (España).
Tel.: 949 20 82 10. Fax: 949 20 30 17
E-mail: comeca@comeca.es
www.comeca.es